



UNAP



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y DE NEGOCIOS
ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE ECONOMÍA

EXAMEN DE SUFICIENCIA PROFESIONAL

HISTORIA, DOCTRINAS Y PENSAMIENTO ECONÓMICO

PARA OPTAR POR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
ECONOMISTA

PRESENTADO POR:

OLENKA CHARLOTTE TULIROSE AGNINI LECCA

**IQUITOS, PERÚ
2019**



UNAP

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y DE NEGOCIOS
FACEN

"OFICINA DE ASUNTOS ACADÉMICOS"



ACTA DE EXAMEN ORAL DE SUFICIENCIA PROFESIONAL

En la ciudad de Iquitos, siendo las 06:00 PM del día 28 de Diciembre del 2018, de acuerdo a lo establecido en la Resolución Decanal N° 1802 -2018-FACEN-UNAP, se ha constituido en el Auditorio de esta Facultad, el jurado integrado por los docentes ECON. CARLOS ZUMAETA VÁSQUEZ (Presidente), ECON. JORGE ARRUÉ FLORES (Miembro) y el ECON. PEDRO RIVERA CARDOZO (Miembro), para proceder al acto académico del Examen Oral de Suficiencia Profesional de la Bachiller en Ciencias Económicas OLENKA CHARLOTTE TULIROSE AGNINI LECCA, tendiente a optar el Título Profesional de ECONOMISTA.

De acuerdo a lo establecido en el Reglamento de Grados y Títulos y sustentado en la Ley 30220, el Jurado procedió al Examen Oral sobre la Balota N°05 "HISTORIA, DOCTRINAS Y PENSAMIENTO ECONÓMICO"

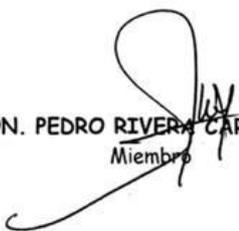
El acto público fue aperturado por el Presidente del jurado, dándose lectura a la Resolución Decanal que fija la realización del Examen Oral.

De inmediato se procedió a invitar a la examinada a realizar una breve exposición sobre el tema del examen y posteriormente a los señores del jurado a formular las preguntas que crean convenientes relacionadas al acto. Luego de un amplio debate y a criterio del Presidente de Jurado, se dio por concluido el examen oral, pasando el jurado a la evaluación y deliberación correspondiente en privado; concluyendo que la examinada ha sido: APROBADA POR UNANIMIDAD

El Jurado dio a conocer el resultado del examen en Acto Público, siendo las 06:40 PM se dio por terminado el acto académico.


ECON. CARLOS ZUMAETA VÁSQUEZ
Presidente


ECON. JORGE ARRUÉ FLORES
Miembro


ECON. PEDRO RIVERA CARDOZO
Miembro

RESUMEN

El término "socialismo utópico" ha sido acuñado para denominar a un conjunto diverso de pensadores y activistas que vivieron entre los siglos XVIII y XIX, configurando un prematuro adelantamiento al socialismo moderno, una especie de línea divisoria entre el socialismo primitivo y éste. Para una primera aproximación a sus características ideológicas generales, podemos recurrir a la lectura del texto de Engels y a los rasgos comunes que él extrae de los tres autores: Por un lado, actúan en nombre de toda la Humanidad, no de un sujeto antagónico de clase (el proletariado).

Posteriormente, surge el pensamiento marxista, el cual se inicia con Karl Marx y sus obras más resaltantes: "El Manifiesto Comunista" (1848) y "Crítica de Economía Política" (1859). Marx estudia la economía a través de lo que él llama "materialismo histórico", la evolución de la sociedad se explica por los factores económicos, la consideración más importante en cualquier periodo histórico es el sistema dominante de producción y distribución. Karl Marx es el autor de las teorías económicas socialistas más importantes, manifiestas en su principal trabajo, El capital (1867-1894). A ojos del capitalismo clásico, el marxismo represento una seria amenaza a pesar de ser una variante más de la temática clásica. Sobre esto se alza la crítica económica que desemboca en la certificación histórica de la lucha de clases.

Por otro lado, se llama marginalismo o escuela marginalista al desarrollo del pensamiento económico surgido en el siglo XIX de -y en parte como reacción a- la Economía clásica. Los marginalistas introdujeron rigurosidad a los conceptos y estudios, lo que llevo a una matematización de la disciplina. Entre otros desarrollos, el marginalismo es responsable por el individualismo metodológico que caracteriza muchos de los estudios en el área incluso en el presente.

Mas adelante, acontecía el nacimiento del monetarismo, la cual es una escuela de pensamiento económico que sostiene que las perturbaciones en el sector monetario de la economía son las principales causas de la inestabilidad general en ella.

El monetarismo hace énfasis en las particulares propiedades de la moneda y en los efectos que tiene la política monetaria sobre la demanda agregada, destacando la fuerte relación que existe entre el nivel de precios y el tamaño y la tasa de crecimiento de la masa monetaria.

Finalmente, la investigación acerca del imperialismo la inició Lenin en Berna, en enero de 1916; poco después siguió trabajando en el libro, en la biblioteca cantonal de Zúrich. El 2 de julio envió el manuscrito a la Editorial Parus, que le había requerido un análisis de la economía mundial. De acuerdo con su autor, se trató de un folleto popular, escrito con prudencia para eludir la implacable censura zarista: en "lenguaje de Esopo", definía. De regreso a Rusia, Lenin escribió el prólogo y Parus lo imprimió en setiembre de 1917 en Petrogrado.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	1
ACTA DE SUSTENTACIÓN	2
RESUMEN	3
ÍNDICE	4
INTRODUCCIÓN	5
1. ANTECEDENTES DEL PENSAMIENTO MARXISTA	6
1.1 Robert Owen	7
1.2 Charles Fourier	8
1.3 Pierre Joseph-Proudhon	9
2. PENSAMIENTO ECONÓMICO DE MARX Y ENGELS	10
2.1 Materialismo histórico	11
2.2 Sobretrabajo y plusvalía	12
2.3 La teoría del valor – trabajo	12
2.4 Lucha de clases	13
2.5 Marx y el pensamiento socialista	14
3. EL MARGINALISMO	14
3.1 William Stanley Jevons	15
3.2 Alfred Marshall	16
3.3 León Walras	16
4. PENSAMIENTO ECONÓMICO DE SCHUMPETER	17
5. PENSAMIENTO KEYNESIANO Y POST KEYNESIANO	20
5.1 Esquema de las Teorías de Keynes	20
5.2 Pensamiento Post-Keynesiano	21
6. PENSAMIENTO MONETARISTA DE MILTON FRIEDMAN	23
6.1 Milton Friedman y el enfoque microeconómico de Chicago	23
7. PENSAMIENTO ECONÓMICO LATINOAMERICANO – CEPAL	25
7.1 Caracterización: Principales planos analíticos y etapas del pensamiento	25
7.2 El método histórico-estructuralista, basado en el argumento de la “condición periférica”	26
7.3 Inauguración y los años 50: Legitimando y orientando la industrialización	26
7.4 Los años 60: Redistribuir para crecer	26
7.5 Los años 70: Por un estilo de crecimiento con homogeneidad social y con intensificación de las exportaciones industriales	27
7.6 Los años 80: Por un “ajuste con crecimiento”	27
7.7 Los años 90 y la agenda de la “transformación productiva con equidad”	27
8. TEORÍA DEL IMPERIALISMO	28
9. TEORÍA DE LA CRISIS E INFLACIÓN	29
BIBLIOGRAFÍA	31
WEBGRAFÍA	32

INTRODUCCIÓN

La historia del pensamiento económico se ha desarrollado de manera dispar a través del tiempo, es decir, ha presentado momentos de estancamientos y momentos de grandes evoluciones, por eso el desarrollo del pensamiento económico no ha ocurrido de manera sistemática y uniforme sino por el contrario lleno de saltos e intermitencias.

Aunque la economía moderna surge hacia la segunda mitad del siglo XVIII, las prácticas económicas aparecieron en la vida real mucho antes de que se teorizara sobre ellas. Las doctrinas económicas se estudian no precisamente por una simple y sencilla curiosidad histórica, sino como un antecedente obligado, que sirve para explicar e interpretar en forma adecuada las doctrinas vigentes en un momento de grandes revoluciones del pensamiento; y con la aparición de personajes importantes, es posible afirmar que aún en el antiguo pensamiento griego es rastreable la historia del pensamiento económico, aunque este no tenía las complejidades de una ciencia moderna como la de nuestros tiempos.

La Historia del Pensamiento Económico es la historia de las ideas económicas, independientemente de que estas lleguen a constituir una escuela, pues cuando así sucede, estamos en presencia de una doctrina. De esta consideración se desprende que, mientras toda doctrina económica forma parte del pensamiento económico, no todo pensamiento económico es doctrina, como sucede con muchas ideas de la antigüedad o preclásicos. Ahora bien entre la historia de la economía, el pensamiento económico y las demás ciencias sociales, existe una relación muy estrecha, puesto que a través de todas ellas se sabe la forma en que estas disciplinas han participado en la modificación del orden social, el cual, como sabemos, unas veces ha sido lento y otras, violento.

Es importante reconocer que, que el pensamiento económico consta tanto de una visión del mundo como de una teoría formal. La visión del mundo es la manera general en que los individuos observan el mundo. La teoría está formada por los modelos específicos que recogen la visión del mundo. Para comprender el pensamiento de los economistas, hay que comprender tanto su visión del mundo como su modelo.

Este trabajo monográfico, consta de 10 capítulos, los cuales tienen como objetivo estudiar la evolución de la economía a través de los tiempos, mostrando principalmente cómo ha contribuido el pensamiento dominante a definir el ámbito y el contenido de la economía moderna, pero analizando también las desviaciones de la ortodoxia que han contribuido a configurar el pensamiento económico contemporáneo. En este libro examinamos las grandes cuestiones metodológicas, explicamos la relación entre el desarrollo de una teoría y la situación económica reinante y examinamos el funcionamiento interno de teorías que contienen ideas especialmente útiles. También explicamos la importancia de algunas ideas para el desarrollo de la teoría y las implicaciones más generales de la teoría para la formulación de la política económica y social.

1. ANTECEDENTES DEL PENSAMIENTO MARXISTA

El término "socialismo utópico" ha sido acuñado para denominar a un conjunto diverso de pensadores y activistas que vivieron entre los siglos XVIII y XIX, configurando un prematuro adelantamiento al socialismo moderno, una especie de línea divisoria entre el socialismo primitivo y éste. Más concretamente, el término es acuñado por Federico Engels y Karl Marx para distinguirlo de una corriente que considera más madurada, el socialismo científico, en un momento histórico en el que las condiciones materiales del sistema capitalista eran las adecuadas para una correcta comprensión del funcionamiento de la lucha de clases. Engels analiza en su texto "Del socialismo utópico al socialismo científico" a tres grandes autores: Saint-Simon, Fourier y Owen.

Para una primera aproximación a sus características ideológicas generales, podemos recurrir a la lectura del texto de Engels y a los rasgos comunes que él extrae de los tres autores: Por un lado, actúan en nombre de toda la Humanidad, no de un sujeto antagónico de clase (el proletariado): "Al igual que los ilustrados franceses, no se proponen emancipar primeramente a una clase determinada, sino, de golpe a toda la humanidad. Y lo mismo que ellos, pretenden instaurar el reino de la razón y de la justicia eterna". El segundo rasgo común sería considerar este reino de la razón y de la justicia eterna como el socialismo: "El socialismo es, para todos ellos, la expresión de la verdad absoluta, de la razón y de la justicia". Podríamos añadir como un tercer rasgo común: el rechazo de los principios burgueses que reinan tras la Revolución Francesa y que sólo han conseguido emancipar a una parte de la sociedad.

Profundizando un poco más en los postulados de distintos autores del socialismo utópico, encontramos una serie de similitudes en lo referido a su concepción ideal de la sociedad y de los mecanismos de transformación social:

- Las descripciones de sus sociedades ideales inciden en subrayar la armonía del cuerpo político y rechazar el conflicto. Son muy recurrentes sus apelaciones a la armonía, concediendo gran importancia a las tendencias asociativas de los trabajadores de la época y a sus lazos de identidad comunitaria y rechazando el individualismo egoísta del liberalismo. Uno de los elementos que tienen en común es la incidencia que hacen en los "sistemas de cooperación como un modelo que estaba funcionando en las prácticas sociales específicas como alternativa al del capitalismo emergente".
- Si bien no podemos encontrar un total acuerdo entre ellos en lo referido a cuestiones más específicas, sí vislumbramos una cierta cercanía de planteamientos que se derivan de la necesidad de una sociedad justa e igualitaria y que parten de la necesidad del control social del nuevo orden económico. Aparece la negación del capitalismo a través de la sujeción a controles de la propiedad privada o su abolición, la racionalización del industrialismo, la secularización y el desarrollo científico, etc. A la vez, encontramos en

todos ellos una visión positiva del trabajo y una insistencia en la necesidad de organizarlo y planificarlo, en oposición a la anarquía económica del capitalismo y a las clases aristocráticas improductivas y ociosas de la época.

- El rechazo del conflicto les lleva a una marcada aversión hacia los métodos revolucionarios, entendiendo que el nuevo tipo de sociedad no sería la consecuencia de una revolución, sino que debería ser el resultado de un acuerdo en temas clave por parte de los grupos sociales básicos.

El carácter prematuro de esta doctrina y, en buena medida, el motivo por el que es tachada de utópica por Marx y Engels, es producto del contexto histórico en el que se desarrolla: surge en una etapa de transición, en la que el capitalismo industrial es aún incipiente y apenas está desarrollado. Los socialistas utópicos no tienen que enfrentarse con los problemas de un sistema industrial altamente organizado. El movimiento de la moderna clase obrera no había aparecido por entonces y no tenían una idea real de cómo podría establecerse un nuevo orden social. De esta situación derivan las mayores críticas que se les ha realizado desde el socialismo moderno. Marx y Engels, en el Manifiesto Comunista afirman que no ven en “el proletariado una acción histórica independiente” (los socialistas utópicos hablan a la humanidad en su conjunto) porque “se encuentran con que les faltan las condiciones materiales para la emancipación del proletariado”[10]. La negación del conflicto y del cambio violento, la confianza en la proclamación de una nueva sociedad como única necesidad para el cambio, son aspectos que se derivan también de la ingenuidad en su visión de la lucha de clases.

No obstante, a pesar de sus fallos, las aportaciones teóricas y prácticas de esta corriente ejercieron una poderosa influencia en todas las corrientes socialistas posteriores.

1.1. Robert Owen

Nacido en el seno de una humilde familia galesa, Robert Owen (1771-1858) hizo una carrera de éxito en la industria textil, a la vez que observaba los cambios en la vida económica y social provocados por la rápida introducción de la maquinaria.

Owen no creía que el sufrimiento de los trabajadores fuese una condición necesaria para la acumulación de riqueza. En “A New View of Society” (1813) volvió de revés la teoría social tradicional sosteniendo que el carácter de un individuo ha sido creado para él y no por él; “mejorad el entorno social de un hombre –argumentaba Owen- y mejoraréis al hombre”¹

El campo de pruebas para las teorías sociales de Owen fueron las fábricas New Lanark, en Escocia, cuya dirección asumió en 1800; él esperaba demostrar su teoría de que un cambio del entorno social cambiaría el carácter de los trabajadores, por lo que mejoró las condiciones de

¹ Owen, Robert. “A new view of society”.

vivienda de los trabajadores y sus familias, disminuyó las horas de trabajo (particularmente la de mano de obra infantil, dedicando mucho tiempo a su educación) y elevó los salarios.

Para sorpresa de sus colegas industriales, las fábricas New Lamark continuaron obteniendo sustanciosos beneficios después de la introducción de las reformas; sin embargo, con el tiempo Owen fue separado de la sociedad por sus socios, que estaban en desacuerdo con su programa. Esto lo convenció de que no se podía confiar en la iniciativa privada para llevar a cabo reformas económicas y sociales que fuesen permanentes. En consecuencia, Owen defendía un mayor papel del gobierno. Trabajó a favor de leyes que introdujesen reformas en las fábricas, ayudas a los desempleados y con el tiempo, un sistema nacional de educación.

1.2. Charles Fourier

Charles Fourier, nació en Bessazón el 7 de abril de 1772. Fue un socialista francés que creía que la civilización pasa por determinadas etapas de desarrollo, aunque nadie tomó en serio su teoría. Su visión del mundo bastante excéntrica, afirmaba que la Francia del s. XIX se encontraba en la quinta etapa de su desarrollo, habiendo atravesado por las etapas anteriores de:

1. Confusión,
2. salvajismo,
3. patriarcado y
4. barbarie.

Después de pasar por dos etapas más, con el tiempo se acercaría a la pendiente que subía hasta la armonía –la etapa final de la felicidad absoluta-, que duraría 8,000 años. Entonces la historia se revertiría y la sociedad volvería a recorrer las mismas etapas desde el principio.

A pesar de parecer sólo un conjunto de ideas descabelladas, las aportaciones de Fourier radican en que éstas, constituían un plan de reorganización de la sociedad, precursor de la comuna del s. XX, y a pesar de su carácter fantástico, captó la imaginación de otros que compartían su angustia acerca de los males del capitalismo.

El primer mal del capitalismo –según Fourier- era el conflicto de intereses individuales; además, no creía en la redistribución de la renta del tipo nivelador, pues sostenía que la desigualdad de las rentas y la pobreza eran de ordenación divina, y en consecuencia, deben permanecer para siempre.

La propiedad individual no tendría que suprimirse, sino transformarse en participaciones en el capital común; lo que Fourier proponía era una multiplicidad de “ciudades jardín” (phalanstères o falansterios), en forma de gran hotel, en el que idealmente vivirían mil quinientas personas. Como sistemas sociales autónomos capaces de satisfacer todas las

necesidades para la vida de la comunidad, y particularmente del individuo, por medio de sus propios recursos industriales y agrícolas, se conseguirían economías comunales que ofrecería el máximo de comodidad con un costo mínimo; las tareas domésticas se realizarían colectivamente, eliminando por lo tanto mucho trabajo monótono, además de que no existiría ninguna limitación a la libertad humana².

1.3. Pierre Joseph Proudhon

Las dos características más notables del pensamiento de Pierre Joseph Proudhon, quién nació en en Bensazón en 1809 y falleció en Passy en 1865, incluyen el deseo de eliminar toda autoridad y un interés casi medieval por la justicia económica en el intercambio; estas dos características se han combinado para que se le designe como un "anarquista escolástico".

Proudhon era ante todo un libertario; en 1840 publicó la obra "¿Qué es la propiedad?", lo que le provocó notoriedad y acusaciones de conspiración contra el Estado, y que constituyó una fuerte crítica contra la propiedad privada, aún cuando se oponía más bien a los atributos de ésta: ingresos no ganados, en forma de renta, interés o beneficio.

Adicionalmente, ponía su fe en un orden más elevado de unidad social que el que suministraba la estructura social existente. La verdad y la realidad son esencialmente históricas –declaró-, y el progreso es inevitable. La ciencia, más que la autoridad, tiene la llave del futuro y ella, más que el egoísmo, es la única capaz de establecer la armonía social. Además, se sentía atraído por la doctrina que proclamaba la naturaleza cosmopolita de la economía política y a la oposición de una excesiva intervención gubernamental, porque ofrecía una especie de protección de la libertad individual, que él estaba buscando.

A diferencia de los socialistas que conocía, Proudhon quería conservar las fuerzas y las instituciones económicas, pero a la vez quería suprimir el conflicto existente entre estas fuerzas; así la propiedad no debía ser eliminada, sino universalizada: todos debían tener propiedad, lo cual constituiría la mayor garantía de libertad.

Los economistas clásicos suponían una difusión más o menos igual del poder económico, mientras que Proudhon veía el mecanismo de los precios tan opresivo a causa de la difusión extremadamente desigual del poder del mercado. La ley de la oferta y la demanda, afirmaba, es una "ley engañosa... adecuada sólo para asegurar la victoria del fuerte sobre el débil; de los que poseen propiedades, sobre los que no tienen nada³".

² Cfr. Gutiérrez Pantoja, Gabriel. Historia del Pensamiento Económico. México, D.F.: Oxford, 2004. p. 263.

³ The Political Capacity of the Working Classes, p.121. En: Ekelund, Robert B. y Hébert, Robert F. Op. cit., p. 263.

Proudhon no creía que todos los individuos estuvieran igualmente sujetos al mercado; por tanto, el mercado no podía cumplir con su promesa de proteger la libertad de todos los individuos para perseguir sus propios objetivos. Su crítica era respecto al monopolio y no a la competencia, la cual permitiría a los individuos estimular la creatividad y negociar entre sí.

A fin de proteger a los negociadores de ser explotados por sus rivales, Proudhon trató de igualar su poder, por lo que propuso la universalización de la propiedad y la creación de préstamos sin interés para todos los prestatarios.

Proudhon evitaba todas las formas de ley, gobierno y jerarquía, a favor de la norma mutualista de la justicia conmutativa. El deber de todos los negociadores en el intercambio proudhoniano es entregar un bien de valor real igual al del que se recibe.

2. PENSAMIENTO ECONÓMICO DE MARX Y ENGELS

Este pensamiento se inicia con Karl Marx. Sus obras más salientes son "El Manifiesto Comunista" (1848) y "Crítica de Economía Política" (1859).

Marx estudia la economía a través de lo que él llama "materialismo histórico", la evolución de la sociedad se explica por los factores económicos, la consideración más importante en cualquier periodo histórico es el sistema dominante de producción y distribución.

Karl Marx es el autor de las teorías económicas socialistas más importantes, manifiestas en su principal trabajo, El capital (1867-1894). A ojos del capitalismo clásico, el marxismo representó una seria amenaza a pesar de ser una variante más de la temática clásica, exiliado en Londres los estudios históricos y los análisis económicos daban a entender que los beneficios y los demás ingresos procedentes de la explotación sin escrúpulos de las propiedades y las rentas son el resultado del fraude y el poder que ejercen los fuertes sobre los débiles. Sobre esto se alza la crítica económica que desemboca en la certificación histórica de la lucha de clases.

La explotación, eje de la doctrina de Marx, se mide por la capacidad de los capitalistas para pagar solo salarios de subsistencia a sus empleados, Marx y Engels estaban convencidos de que los logros materiales obtenidos por el capitalismo eran transitorios y que el proceso de lucha de clases terminaría por destruirlo al igual que al feudalismo en la edad media, a largo plazo según Marx el capitalismo desaparecería debido a la tendencia a acumular dinero en unas pocas manos que provocaría crecientes crisis debidas al exceso de oferta y a un progresivo aumento del desempleo. Según él las crisis del capitalismo se reflejarían en un desplome de los beneficios, una mayor conflictividad social e importantes depresiones económicas, el resultado de esta lucha de clases culminaría en la revolución y en el avance hacia ,en primer lugar, el socialismo, para al fin avanzar hacia la implantación gradual del comunismo que se fundamentaba en dirección por parte del gobierno de los procesos de producción y distribución ,de todas maneras este sistema llevado a la práctica no tienen un grado de

control por parte del estado tan elevado sino que se permite que las empresas funcionen independientemente y también se reconoce la propiedad privada (solo en algunos países), la nacionalización, los subsidios, las políticas de rentas y de precios, así como otras medidas encaminadas a eliminar la competencia caracterizan al marxismo económico.

Sostiene que toda la riqueza es producida por el trabajador, pero este está a merced del capitalista por lo que denomina plusvalía: es el rendimiento o beneficio obtenido por el empresario, por las horas de exceso que obliga a trabajar a los obreros, por encima del jornal representativo del salario que paga. El obrero produce un exceso de productos durante las horas adicionales que trabaja gratis. Marx cree que esa cantidad de producción en exceso es propiedad del trabajador, no del empresario. Según Marx, los obreros no pueden adquirir todo lo que necesitan como consecuencia de los bajos salarios. Por esto, la producción sobrepasará al consumo hasta que las empresas quiebren, allí se producirá el descenso de los medios de producción a la clase proletaria.

Para llegar a estos objetivos es necesaria una revolución que haga caer el orden existente. Allí surgirá la dictadura del proletariado.

2.1. Materialismo histórico

Engels aplicó este nombre al canon de interpretación histórica propuesto por Marx, que consiste en reconocer a los factores económicos (técnicas de trabajo y de producción, relaciones de trabajo y de producción) un peso preponderante en la determinación de los acontecimientos históricos.

El supuesto de este canon es el punto de vista antropológico defendido por Marx, según el cual la personalidad humana está constituida intrínsecamente (o sea en su misma naturaleza) por las relaciones de trabajo y de producción que el hombre adquiere para hacer frente a sus necesidades. Por estas relaciones, la «conciencia» del hombre (o sea sus creencias religiosas, morales, políticas, etc.) es más bien un resultado que un supuesto. Este punto de vista fue defendido por Marx sobre todo en el escrito *Ideología alemana* (*Deutsche Ideologie*, 1845-46).

De este modo, la tesis del materialismo histórico es que las formas que la sociedad adquiere históricamente dependen de las relaciones económicas que prevalecen en una fase determinada de ella.

Dice Marx: «En la producción social de su vida, los hombres entran en determinadas relaciones necesarias e independientes de sus voluntades, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, que tiene una base real sobre la cual se edifica una superestructura jurídica y política y a la cual corresponden determinadas formas sociales de conciencia... El modo de producción

de la vida material, condiciona, por lo tanto, en general, el proceso de la vida social, política y espiritual» (Zur Kritik der politischen Ökonomie, 1859, pref.; trad. esp.: Para la crítica de la economía política). Marx elaboró esta teoría invirtiendo el punto de vista de Hegel ya que para Hegel es la conciencia la que determina el ser social del hombre en tanto que para Marx es el ser social del hombre el que determina su conciencia.

2.2. Sobretrabajo y plusvalía

Para Marx, dentro del sistema capitalista, el trabajador sufre una permanente explotación, la cual explica a través de la famosa tesis de la plusvalía. El mecanismo es el siguiente: dentro de una sociedad en donde no existiera la división de clases, el trabajador sería dueño absoluto de todo lo que produjera su trabajo. Pero, dentro del régimen capitalista, no sucede lo mismo. Aquí, en lugar de cambiar una mercancía por dinero, para después obtener otra mercancía, como sucede en el artesanado, lo que pasa es que la producción se lleva a cabo por personas que, mediante un capital, compran mercancías, las cuales venden con el objeto de obtener un capital más importante (D-M-D, dinero-mercancía-dinero, sería la fórmula).

El objetivo anterior sólo puede alcanzarse, mediante la existencia de una mercancía que pueda producir un valor más alto que aquel que cuesta producirla. Esta mercancía es el trabajo, puesto que ella puede comprarse y venderse en el mercado. Se compra con aquella parte del capital que Marx llama variable, y cuya característica es cambiar de valor durante el proceso productivo (también hay un capital constante, representado por equipo, herramienta y materia prima, que no cambia de valor).

Coloquémonos en un régimen laboral en donde esa jornada es de ocho horas y supongamos que el obrero sólo requiere de cinco horas para producir un valor igual al monto de su salario (el que le va a servir para comprar los bienes y servicios, que le permitan reponer su fuerza de trabajo); pero como el patrón le paga por ocho y no por cinco horas, resulta que el excedente de tres horas, no tiene compensación alguna; es decir, el valor producido en estas tres horas, constituye el beneficio del patrón, debido a esa característica que tiene el trabajo humano: crear un valor superior al que necesita consumir para su propia conservación.

Y ésta es precisamente la plusvalía, así como el mecanismo para su creación.

2.3. La teoría del valor – trabajo

La teoría del valor-trabajo tiene su origen en la teoría clásica del valor, en su aspecto de valor de cambio, expuesta, principalmente, por Ricardo. Este autor, consideraba que los bienes valen, independientemente de la apreciación que de ellos hagan los contratantes particulares del mercado; es decir, que el valor está en el

objeto y no en el sujeto. Indudablemente, el valor de las cosas está basado en el trabajo que ha costado producirlas, por el trabajo que contienen. A más trabajo, mayor valor, y viceversa. Pero no sólo hay que considerar el trabajo directo, sino también el anterior, el pasado.

Ricardo concebía ya de esta manera al valor. Marx lo ratifica, y afirma categóricamente: lo que hace homogéneas las mercancías, a sabiendas de que todas son heterogéneas, es el trabajo que contienen —“trabajo humano cristalizado”, decía—. El trabajo a que se refiere Marx es social, pero el socialmente necesario para producir una mercancía, trabajo que se mide según el promedio de horas invertido en su fabricación. Según sea este trabajo, así será su valor.

2.4. Lucha de clases

Marx adopta la teoría de la lucha de clases a su materialismo histórico, que es el proceso de una continua oposición y superación de clases sociales, de dos grandes clases sociales que están en lucha: la una por explotar y la otra por no ser explotada. Esta pugna continua es el motor del desenvolvimiento histórico, porque “la historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases”.

Las clases poseedoras, luchan por retener lo que poseen, expoliando a las otras clases en aplicación del viejo fenómeno de la explotación del hombre por el hombre. Y a su vez las clases desposeídas, luchan para conseguir los instrumentos de producción, tratando de liberarse de la sujeción a que están sometidas.

Los medios productivos tienen una relación directa con las clases, la tierra fue el instrumento de producción que detentaba la aristocracia, y la máquina el supremo instrumento de producción de la burguesía, desde que se diera la revolución industrial.

La clase económica constituye la única distinción entre los diferentes grupos de hombres, de tal manera que el vínculo de necesidades, de intereses y aspiraciones comunes que vertebran a las clases laborantes de los diferentes países, son más fuertes que el concepto burgués de nacionalidad, con el que artificialmente tratan de parcelarlas. De la misma manera que el gran capital puede internacionalizarse, invadiendo a todos los países del mundo superando las fronteras políticas, así el proletariado puede también actuar con criterio internacional.

El parcelamiento de la sociedad en dos grandes polos antagónicos, surge históricamente en el momento en que se crea la propiedad privada. Antes, cuando sólo existía la propiedad comunal los hombres vivían en un estado de armonía. Pero cuando el hombre crea la propiedad privada, es el terrible momento en que el hombre se convierte en el explotador del hombre.

El poder público es igual que el Derecho, un instrumento coactivo de presión. El Estado y el Derecho han sido, son y serán mecanismos de expropiación. En esta forma, para que el hombre se reconcilie con el hombre y con la naturaleza, es necesario que desaparezca la propiedad privada y, por ende, el Estado y el Derecho, que también deberán sufrir un proceso de marchitamiento, como dijera Lenin.

Si desaparece la propiedad privada, el Estado y el Derecho no tienen razón de ser, pues desaparecerá también la división en clases.

2.5. Marx y el pensamiento socialista

Fue Marx quien convirtió el diverso conjunto de ideas socialistas en una estructura teórica y un movimiento social que cambiarían la sociedad. Utilizó la teoría del valor trabajo como una crítica al capitalismo y no como un pilar del capitalismo. Defendió un sistema socialista, en el que se impondría la bondad de la humanidad, frente a un sistema capitalista basado en la codicia del hombre. El argumento de Marx era doble:

1. El capitalismo era inherentemente inestable y se autodestruiría.
2. El capitalismo era moralmente erróneo como estructura social.

Marx sostenía que el capitalismo estaba abocado al fracaso por sus contradicciones internas y que sería sustituido por el socialismo y, finalmente, por el comunismo. Defendía una visión alternativa de los sistemas económicos en la que desempeñaban un papel fundamental las tensiones que creaban contradicciones internas dentro de un sistema económico. Afirmaba que cuando se tenían en cuenta estas cuestiones, podía observarse que el capitalismo era inestable y fracasaría.

Marx murió en 1883, antes de que se publicara el volumen III de "Das Kapital", el cual fue publicado póstumamente por su colaborador Engels. Sin embargo, la muerte de Marx no puso fin al debate sobre el socialismo, que continuó entre los intelectuales a finales de la década de 1890 y a principios de la de 1900 y llevó a un observador a llamar a este periodo la era dorada del marxismo.

Quizá fuera así, pero la corriente económica principal no participó en ningún debate significativo sobre las ideas de Marx. Había dejado atrás la teoría clásica del trabajo, en la que se basaban las ideas de Marx, y se había embarcado en un nuevo enfoque neoclásico.

3. EL MARGINALISMO

Se llama marginalismo o escuela marginalista al desarrollo del pensamiento económico surgido en el siglo XIX de -y en parte como reacción a- la Economía clásica. Los marginalistas introdujeron rigurosidad a los conceptos y estudios, lo que llevó a una matematización de la disciplina. Entre otros desarrollos, el marginalismo es responsable por el individualismo

metodológico que caracteriza muchos de los estudios en el área incluso en el presente.

El enfoque marginalista centra su análisis en las decisiones de los sujetos económicos individuales, y en las condiciones y precios del mercado; presenta un sistema económico basado en la más estricta competencia, con referencia ocasional al monopolio puro. Existen empresarios individuales e independientes, hay muchos compradores y muchos vendedores; los productos son homogéneos, los precios son uniformes y la publicidad no existe.

La demanda pasó a ser la fuerza predominante en la determinación de los precios.

Bajo el enfoque marginalista, la Economía se hizo subjetiva y psicológica. La demanda depende de la utilidad marginal (es decir, la utilidad que genera la última unidad consumida).

Los costos de la producción incluyen no sólo los factores productivos, sino además incorpora el costo que supone crear y dirigir una empresa, y ahorrar el dinero para constituir el capital.

Los marginalista creían que las fuerzas económicas tienden generalmente a hacia un equilibrio de fuerzas opuestas.

3.1 William Stanley Jevons

William Stanley Jevons fue un economista, nacido en Liverpool de una rica familia de comerciantes que se arruinó antes de que pudiera terminar sus estudios, por lo que tuvo que emigrar a Australia donde trabajó en la Casa de la Moneda de Sidney. Regresó a Inglaterra donde estudió lógica y economía y consiguió un puesto de profesor de Lógica, Filosofía Moral y Economía en el Owens College de Manchester.

En su objetivo de equiparar la Economía con las ciencias naturales, Jevons utilizó un tratamiento matemático. A comienzo de la década de 1870, simultáneamente a otros trabajos de Walras y Menger, publica una elaborada síntesis de las teorías del consumo, del intercambio y de la distribución, asentando así las bases para la revolución marginalista que le siguió.

Considera que la utilidad sólo puede ser medida en términos ordinales y que la utilidad proporcionada por un bien es inversamente proporcional a la cantidad de ese bien previamente poseída. Establece claramente la diferencia entre utilidad total y lo que llamó grado final de utilidad, que después recibió el nombre de utilidad marginal.

Afirmó que el valor del trabajo debe determinarse a partir del valor del producto y no el valor del producto a partir del valor del trabajo,

contradiciendo así la teoría clásica de la tradición ricardiana y marxista.

3.2 Alfred Marshall: el desarrollo del análisis del equilibrio parcial

Profesor de Economía Política en Cambridge, Reino Unido, Alfred Marshall (1842-1924) es el fundador de la Escuela de Cambridge. Se le considera también precursor de la Economía del Bienestar ya que su objetivo explícito en el análisis económico es encontrar una solución a los problemas sociales.

Recogiendo la economía de los clásicos con las aportaciones marginalistas de sus contemporáneos, realiza una síntesis en la que busca y destaca las razones y requisitos de equilibrio parcial. Es famosa su comparación de las tijeras con cómo son determinados los precios por el encuentro entre la oferta y la demanda: "sería igualmente razonable discutir -dice- sobre si es la cuchilla de arriba o la de abajo la que corta el papel, como si es la utilidad o el costo de producción lo que determina el valor".

Entre las aportaciones más relevantes de su obra, destacan:

- Definió el precio de mercado con los elementos de demanda-oferta, efectuándolo por la intersección de la oferta y la demanda.
- Suponía que los empresarios buscaban racionalmente el máximo beneficio, lo que implica minimizar los costos. Cualquier volumen de producción deseado podría obtenerse con varias combinaciones diferentes de factores productivos, por lo que el empresario seleccionaría la combinación de más bajo costo.
- Los rendimientos de escala creciente, asociados a la aplicación de tecnologías avanzadas, podían originar ciertas complicaciones.
- Las economías de escala implicaban que un pequeño número de grandes productores podía funcionar a costos medios más bajos, produciendo la misma cantidad que un gran número de pequeñas empresas, quedando en entredicho las premisas de un mercado competitivo.
- Las ventas de cada empresa estaban limitadas al mercado particular, lenta y costosamente adquirido, y aunque la producción pudiese aumentarse muy rápidamente, no ocurriría lo mismo con las ventas.
- La expansión de la empresa más allá de sus límites naturales la expondría también a la competencia de sus rivales, sosteniendo que era improbable que las economías de escala representaran un serio desafío para el mantenimiento del orden competitivo.

3.3 León Walras: El desarrollo del análisis del equilibrio general

La revolución marginalista fue iniciada a comienzos de la década de 1870 por tres economistas: Jevons en Inglaterra, Carl Menger en

Austria, y Leon Walras en Suiza. De los tres, Walras fue el único que se atrevió a introducirse en las complejidades matemáticas de un equilibrio general multimercados. Su padre, Auguste Walras, era también economista, con inquietudes socialistas. León vivió su juventud en París, como novelista y crítico de arte. Dedicó también algunos años a impulsar el movimiento cooperativo. Finalmente, teniendo treinta y cinco años, fue nombrado profesor en la Universidad de Lausana y se dedicó plenamente a la docencia y la investigación.

Sus esfuerzos por divulgar sus ideas, mediante correspondencia con un gran número de prestigiosos economistas de todo el mundo, fueron poco fructíferas. En su tiempo fue muy poco valorado. Sólo Pareto se convirtió decididamente en su discípulo y le sucedió en la cátedra de Lausana.

4. PENSAMIENTO ECONÓMICO DE SCHUMPETER

Antes de cumplir los treinta años, Schumpeter ya había sentado las bases de su teoría del crecimiento económico en su obra *The Theory of Economic Development*, publicada por primera vez en 1912 y traducida al inglés en 1934. Schumpeter fue un firme defensor de la utilización más frecuente de las matemáticas en economía y de la contrastación econométrica de las hipótesis, áreas en las que tenía una desventaja comparativa.

Su explicación del proceso de crecimiento económico no encaja en el molde ortodoxo, por su énfasis en las causas no económicas del crecimiento. Aunque examinó algunos factores estrictamente económicos, insistió en que los principales elementos del crecimiento anterior del sistema y los elementos que reducirán el crecimiento en el futuro no son económicos.

Aceptó esencialmente la ley de Say, aunque reconoció y analizó las fluctuaciones de la actividad económica en el capitalismo. Para él las depresiones se corregían solas y no podía haber equilibrio en un nivel inferior al de pleno empleo. Mientras que Marx pensaba que las depresiones eran una manifestación de las contradicciones del sistema que provocarían su caída final, Schumpeter creía que eran beneficiosas para el sistema; constituían una parte integral de todo el proceso de crecimiento económico. El crecimiento estaba ligado a la fase de prosperidad del ciclo, ya que esta fase representaba el resultado final de la introducción de nuevos productos y tecnología en la economía. Pero surgían excesos a medida que se concedían demasiados créditos y las empresas se expandían excesivamente. La depresión resultante era beneficiosa en el sentido de que sacudía a la economía, eliminando las empresas menos eficientes, y preparaba así el terreno para la aparición de una economía en expansión formada por empresas saneadas, bien gestionadas y eficientes.

Pero los principales agentes del crecimiento económico no eran económicos, según Schumpeter, y debían buscarse en la estructura institucional de la sociedad. Schumpeter atribuyó a las actividades de lo

que él llamaba emprendedores el enorme crecimiento que se registró en el mundo industrializado. Para Schumpeter un emprendedor no es sólo un hombre de negocios o un gestor; es un individuo único que por naturaleza asume riesgos e introduce productos innovadores y nueva tecnología en la economía.

Distinguió claramente entre el proceso de la invención y el de la innovación. Sólo unos pocos hombres de negocios innovadores y previsores son capaces de comprender el potencial de un nuevo invento y de explotarlo en su propio beneficio. Pero su beneficio es el beneficio de la economía. Cuando un emprendedor introduce una innovación que tiene éxito, otros hombres de negocios siguen su ejemplo y el nuevo producto o tecnología se difunde por toda la economía. La verdadera fuente de crecimiento de la economía son, pues, las actividades del emprendedor innovador, no las de las masas de la comunidad empresarial, que son seguidoras reacias a asumir riesgos.

Así pues, el crecimiento económico se fomenta mediante un entorno institucional que recompensa y alienta las actividades de los emprendedores; el capitalismo en sus inicios, con su propiedad privada y su Estado basado en el *laissez-faire*, reunía todas las condiciones necesarias para el crecimiento económico. Esta parte del análisis de Schumpeter, en la medida en que subraya la importancia de los incentivos y del Estado basado en el *laissez-faire*, está de acuerdo desde el punto de vista tanto teórico como ideológico con la teoría clásica del crecimiento; pero mientras que la teoría clásica hace hincapié en el factor económico del grado de acumulación de capital, Schumpeter hace hincapié en el factor no económico, cultural y sociológico en su análisis del papel del emprendedor. El contraste entre esta visión del crecimiento y la de la economía neoclásica de la corriente principal fue señalado sucintamente por Schumpeter:

“Lo que estamos a punto de considerar es ese tipo de cambio que se produce desde dentro del sistema que desplaza tanto su punto de equilibrio que no es posible alcanzar el nuevo a partir del antiguo mediante pasos infinitesimales. Por muchos vagones de correos que se añadan, nunca se conseguirá un ferrocarril de ese modo”⁴.

Aún más originales son las observaciones de Schumpeter sobre el crecimiento y el desarrollo del capitalismo en el futuro. Mientras que Marx predijo que el capitalismo desaparecería como consecuencia de sus contradicciones, Schumpeter afirmó que desaparecería como consecuencia de su éxito. Desde el punto de vista ideológico, era un economista conservador que tenía una visión algo romántica del crecimiento de la economía: ésta crecería gracias a las osadas hazañas de aventureros emprendedores. Deseaba que este proceso continuara y, sin embargo, esperaba que el capitalismo se detuviera a causa de su éxito,

⁴ J. A. Schumpeter, *The Theory of Economic Development*, trad. Redvers Opie, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1934, pág. 64. Cursiva en el original.

debido principalmente a la desaparición del emprendedor y, en menor medida, al aumento del papel del intelectual a medida que la sociedad fuera más opulenta. El emprendedor que tuviera éxito promovería el crecimiento de una gran empresa que desaparecería como consecuencia de la competencia de las empresas menos eficientes reacias al riesgo. Pero la gran empresa pronto comenzaría a ser reacia a asumir riesgos y a ser cauta y sería dirigida por comités burocráticos, no por emprendedores innovadores. La empresa gigantesca burocratizada eliminaría entonces a los emprendedores y los sustituiría por directivos "prudentes". Cuando los directivos contratados sustituyeran a los emprendedores, la propiedad de la gran empresa se convertiría en una propiedad ausente.

Schumpeter creía que una vez que la empresa gigantesca hubiera eliminado a muchas de las pequeñas empresas gestionadas por su propietario, habría desaparecido una gran parte del apoyo político al capitalismo. El éxito del capitalismo destruiría, además, la vieja concepción de la propiedad privada y la disposición a luchar por ella, según Schumpeter. Una vez que el emprendedor desapareciera, el directivo pagado y los accionistas ya no defenderían el concepto de propiedad privada. Su actitud también predominará en la clase trabajadora y en el público en general. "Al final no quedará nadie que tenga realmente interés en defenderla, ni dentro ni fuera del recinto de las grandes empresas"⁵. Una vez más, el éxito del capitalismo aceleraría este proceso, pues los aumentos de la renta y de la riqueza producidos por el capitalismo permitirían que surgiera en la sociedad un grupo de intelectuales que "ejercen el poder de la palabra hablada" y que no tengan "ninguna responsabilidad directa de los asuntos prácticos"⁶.

El éxito del capitalismo permitiría a estos intelectuales vivir a costa de los frutos del sistema pero, al mismo tiempo, criticarlo. Radicalizarían el movimiento obrero; aunque normalmente no se presentarían para ocupar un cargo público, trabajarían para el político y lo asesorarían. De vez en cuando entrarían a formar parte de la burocracia administrativa; pero lo que es más importante, con el continuo crecimiento de la comunicación de masas, podrían difundir por toda la sociedad el descontento y el resentimiento con las instituciones del capitalismo.

Schumpeter imaginaba que el final del sistema que amaba estaba aproximándose lenta, pero inexorablemente. Temía que con la desaparición del emprendedor y el fin del *laissez faire*, el Estado interviniera cada vez más en la economía. Algunos, como Keynes, veían con buenos ojos esta intervención porque pensaban que salvaría el capitalismo, pero para Schumpeter era una señal de su inminente final. Vaticinó que el elemento dinámico de la economía que explicaba su crecimiento anterior

⁵ *Ibid.*, pág. 142.

⁶ *Ibid.*, pág. 147.

desaparecería debido a lo que llamó "evaporación de la esencia de la propiedad" y el fin del emprendedor.

5. PENSAMIENTO KEYNESIANO Y POST KEYNESIANO

John Maynard Keynes, economista inglés de gran renombre en nuestro siglo, nació en Cambridge, estudió en Cambridge —en donde fue uno de los discípulos más brillantes de Alfred Marshall— y ejerció la docencia en la Universidad de Cambridge. Sus obras más famosas, cuyo contenido influyó en la política económica de Inglaterra, fueron, en orden cronológico de aparición, las siguientes:

1. Consecuencias económicas de la paz (1919).
2. Tratado sobre la probabilidad (1921).
3. Reforma monetaria <1923).
4. Consecuencias económicas de W. Churchill (1925).
5. Tratado sobre el dinero (1930).
6. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero (1936).
7. ¿Cómo pagar la guerra? (1940).

Keynes se interesó fundamentalmente, por los problemas monetarios, lo cual le valió, seguramente, ocupar el importante puesto de Director del Banco de Inglaterra (además de otros relacionados con su especialidad). Fue tanta su fama, que el gobierno inglés le otorgó el título nobiliario de Lord.

5.1 Esquema de las Teorías de Keynes

1. Inicialmente, el pensamiento de Keynes se inclinaba al libre cambio y a la política económica liberal. Más tarde cambia de opinión y en El fin del laissez-faire se pronuncia a favor de una política proteccionista, en lugar de la postura clásica, que prohíbe al Estado toda intervención en la economía.
2. La obra Reforma Monetaria, presenta una nueva versión de la teoría cuantitativa de la moneda, pues afirma "que un cambio en la cantidad de dinero en circulación no ejerce sobre los precios, salvo algunos casos de inflación catastrófica, efectos completos y proporcionales".
3. En su Tratado sobre el dinero, Keynes sostiene la idea de que es necesario igualar el ahorro e inversiones, para conseguir la estabilidad económica, pues de lo contrario se presentará una desproporción entre ahorro y producción de bienes materiales y, por tanto, en la producción de los bienes que realmente necesita la población.
4. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero

La obra cumbre de Keynes, Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero, presenta un panorama del sistema económico

capitalista en periodos cortos. La "Teoría general" de Keynes argumenta que el nivel de empleo en la economía moderna estaba determinado por tres factores: la propensión marginal a consumir (el porcentaje de cualquier incremento en la renta que la gente destina para gastos en bienes y servicios), la eficiencia marginal del capital (dependiente de los incrementos en las tasas de retorno) y la tasa de interés. El argumento clave en el pensamiento keynesiano es que ante una economía debilitada por la baja demanda (como por ejemplo, en una depresión), donde hay un problema desencadenante (dificultad en conseguir una economía que crezca vigorosamente), el gobierno (más genéricamente: el sector público) puede incrementar la demanda agregada incrementando sus gastos (aunque incurra en déficit público), sin que el sector público incremente la tasa de interés lo suficiente como para minar la eficacia de esta política.

Keynes previó en su "Teoría general" que su libro probablemente iba a liderar una revolución en la forma que los empresarios pensarían sobre los temas de interés público. El pensamiento keynesiano (los intentos del gobierno intentando influir en la demanda a través de los impuestos, el gasto público, y la política monetaria) fue muy influyente en la época de la postguerra tras la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, la estanflación de la década de 1970 hizo que el enfoque intervencionista keynesiano perdiera su atracción en los círculos políticos y de los teóricos económicos. En la mayoría de las economías, se comenzó a creer que el manejo keynesiano de la demanda era complejo, y que acarrearía sutiles daños en la economía, como deteriorar los beneficios de un presupuesto público equilibrado, así como favorecer la inflación. Hasta cierto punto, la teoría keynesiana sufrió debido a su propio éxito en la postguerra, durante la que terminó con largos periodos de paro y pérdida de producción. De todas maneras, el keynesianismo todavía existe en la forma de la denominada Nueva Economía Keynesiana, que intenta combinar la economía neoclásica con algunas conclusiones de la política keynesiana.

5.2 Pensamiento Post-Keynesiano

El origen de la escuela del pensamiento post Keynesiana puede ser datado en 1936, aunque el comienzo formal de esta rama de pensamiento económico se produce en los años setenta, especialmente en 1975 que es cuando aparece un grupo de economistas postkeynesianos y se comienza a usar el término "escuela postkeynesiana" como nueva escuela de pensamiento económico por Eichner y Kregel, y en 1978 aparece la revista *Journal of Post Keynesian Economics*.

Esta rama del pensamiento económico está formada por un grupo de economistas o líneas de pensamiento, las cuales se pueden distinguir en:

- Fundamentalistas: Teniendo como máximo exponente a Paul Davidson, se inspiran directamente en Keynes y ponen énfasis en la incertidumbre radical, el dinero, la preferencia por la liquidez y la inestabilidad financiera.
- Sraffianos: Se inspiran en los trabajos de Piero Sraffa y también de alguna forma indirecta en Marx. Se interesan por asuntos relacionados con los precios relativos, los modelos multisectoriales interdependientes, la medida del capital fijo o la determinación de un patrón invariable del valor.
- Kaleckianos: Se inspiran en los trabajos de Michal Kalecki y en los institucionalistas. Se ocupan de los problemas microeconómicos de fijación de precios, como también en los grandes agregados macroeconómicos.

De manera global la escuela postkeynesiana es un enfoque de la economía basada en el keynesianismo, considerada a menudo como una colección de críticas oportunistas de los aspectos de la economía ortodoxa ya que es una de las numerosas escuelas de pensamiento heterodoxo que se oponen netamente a la economía neoclásica dominante.

Existen tres puntos esenciales en los cuales la escuela postkeynesiana se distingue de la economía neoclásica, tales como la importancia de la incertidumbre, del tiempo histórico del proceso económico; la idea de que las variables monetarias afectan a la economía tanto a corto como a largo plazo; y el rechazo de los modelos neoclásicos de equilibrio general.

Esta escuela parte de unos principios comunes, como el escepticismo y pesimismo respecto al funcionamiento de los mercados, especialmente el de trabajo; la insuficiencia de la demanda agregada para mantener el pleno empleo; el énfasis sobre la incertidumbre y el papel que desempeña el tiempo en la toma de decisiones económicas; el reconocimiento de que los factores monetarios pueden causar perturbaciones económicas reales, y la aceptación de que los precios se determinan por las grandes empresas.

Los elementos esenciales de los planteamientos postkeynesianos establecen que la flexibilidad de precios tiene efectos nefastos sobre la economía ya que actúan como factor desestabilizador, la flexibilidad de los salarios reales reducirá la demanda efectiva al disminuir el poder de compra de los trabajadores; también establece que los modelos deben tener en cuenta que los contratos se pacta en términos de unidades corrientes y no en unidades de productos; como otro elemento se debe resaltar la incertidumbre radical, donde el futuro es impredecible; y por último se toma en cuenta el pluralismo de ideas y métodos que explica que la realidad es multiforme lo cual explica que los economistas heterodoxos que

adoptan un metodología más realista aceptan una variedad de teorías y enfoques complementarios.

Los planteamientos de los postkeynesianos siguen estando en algunos casos vigentes, sirvieron en momentos especiales para mejorar algunos aspectos en la economía, y en la actualidad esta teoría o escuela postkeynesiana sigue siendo estudiada.

6. PENSAMIENTO MONETARISTA DE MILTON FRIEDMAN

El monetarismo es una escuela de pensamiento económico que sostiene que las perturbaciones en el sector monetario de la economía son las principales causas de la inestabilidad general en ella; el monetarismo se basa en los trabajos desarrollados por Milton Friedman hacia finales de la década de los cincuenta y comienzos de los sesenta del siglo XX, y puede considerarse como una crítica a la economía keynesiana predominante durante esa época.

El monetarismo hace énfasis en las particulares propiedades de la moneda y en los efectos que tiene la política monetaria sobre la demanda agregada, destacando la fuerte relación que existe entre el nivel de precios y el tamaño y la tasa de crecimiento de la masa monetaria. Otro de los aspectos analizados por los monetaristas es el relativo a las expectativas: se hace hincapié en que los actores económicos, luego de un cierto tiempo, son capaces de prever y anticiparse a las consecuencias de la política monetaria, adecuando su conducta a ella, lo que reduce gran parte de su capacidad para modificar las variables macroeconómicas. El monetarismo, en consecuencia, ha propugnado el abandono de las políticas expansivas keynesianas, basadas en crecimiento con inflación, y ha propuesto una serie de medidas concretas para evitar el problema de la "stagflación", tan corriente en la década de los setenta.

6.1 Milton Friedman y el enfoque microeconómico de Chicago

El enfoque moderno basado en la construcción de modelos que ha llegado a ser el enfoque dominante en el análisis económico también tiene alguna base en el enfoque económico de Chicago, que fue contrario al enfoque formalista desde la década de 1950 hasta la de 1970. El enfoque de Chicago se caracterizaba, en primer lugar, por la creencia de que los mercados funcionan mejor que las alternativas para organizar la sociedad y, en segundo lugar, por su conexión con la manera informal de Marshall de enfocar la construcción de modelos.

El enfoque económico de Friedman, se basaba en que la economía era una máquina de análisis para abordar problemas reales, que no debía permitirse que se convirtiera en un análisis matemático abstracto carente de contexto institucional y sin relación directa con los problemas del mundo real.

En su análisis de las cuestiones de política económica, se observa su profunda creencia en los derechos y las libertades individuales, así como en la eficacia del mercado para proteger esos derechos (véase *Capitalism and Freedom*, 1962). Su orientación política es esencialmente proclive al mercado y contraria al Estado. Defendió muchas propuestas que al principio se consideraron radicales, pero que más tarde resultaron más aceptables: la financiación de la educación con vales, la eliminación de la concesión de licencias en las profesiones y la legalización de las drogas.

El enfoque de Chicago ha impulsado la aparición de muchas y nuevas ideas y podría ser la fuente –más que el enfoque más formalista– de grandes avances microeconómicos en el futuro. Entre esas nuevas ideas que ha impulsado se encuentran los estudios de Armen Alchian (1914–) y Harold Demsetz (1930–) sobre los derechos de propiedad como mercados subyacentes. Dado que el enfoque de Chicago considera que es mejor suponer que los mercados funcionan eficientemente, el análisis de la ineficiencia de los mercados (como la que podría deberse a la competencia monopolística) carece en gran parte de sentido. Pero los mercados dependen de los derechos de propiedad, por lo que el estudio de los derechos de propiedad es de suma importancia para la economía. ¿Cuáles son los derechos de propiedad subyacentes? ¿Cómo se desarrollan? ¿Cómo cambian?

El seguidor más importante de Friedman es Gary Becker (1930–), que recibió el Premio Nobel de economía en 1992. Ha utilizado modelos microeconómicos para estudiar las decisiones sobre la delincuencia, el noviazgo, el matrimonio y la procreación. Becker ha mostrado que el modelo microeconómico basado en el supuesto de que los individuos son racionales, en el sentido de que adoptan una conducta maximizadora, tiene un número potencialmente infinito de aplicaciones y en los últimos años se ha utilizado en áreas muy diversas. Estas incursiones de la teoría económica en otras disciplinas a veces han sido analizadas en tono burlón por quienes sostienen que el enfoque económico es demasiado simple. Tienen razón en cierto sentido. Las ideas y las conclusiones sobre la política económica de la “economía de cualquier cosa” a menudo son simples. Pero el hecho de que sean simples no quiere decir que sean erróneas. Los incentivos de mercado influyen en la conducta de la gente y los expertos que no son economistas a menudo no han tenido suficientemente en cuenta estos incentivos en sus análisis. Pero los análisis pueden ir descaminados cuando sólo se tienen en cuenta los incentivos económicos y no se presta suficiente atención a los incentivos institucionales y sociales. Desgraciadamente, eso es frecuente, dada la formación de los economistas modernos en la construcción de modelos no contextuales.

Con la jubilación de Milton Friedman y su colega George Stigler y con la inminente jubilación de Gary Becker, la economía de Chicago cambió y se convirtió en una economía más matemática y menos

intuitiva. No deteniéndose en sencillos modelos, los generalizó siguiendo las líneas sugeridas por Varian. Es evidente que Chicago ha entrado en la escuela moderna de economía y la escuela moderna de economía se ha vuelto bastante homogénea. Lo que se aprende en los programas de doctorado de Harvard, Chicago, MIT, Stanford o de cualquier otra destacada escuela de doctorado es esencialmente lo mismo.

7. PENSAMIENTO ECONÓMICO LATINOAMERICANO – CEPAL

El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) se creó en 1947, por la resolución 106 (VI), cinco comisiones económicas regionales con el objetivo de ayudar y colaborar con los gobiernos de las respectivas zonas en la investigación y análisis de los temas económicos regionales y nacionales. Las áreas de trabajo escogidas fueron Europa, África, la región Asia-Pacífico, el Medio Oriente y América Latina.

En diciembre de 1948 inicia, entonces su actividad la Comisión Económica para América Latina (Cepal), cuya sede fue establecida en Santiago de Chile.

7.1 Caracterización: Principales planos analíticos y etapas del pensamiento

La contribución de la CEPAL se basa en el principio normativo, en el que sustenta la necesidad de que el Estado contribuya al ordenamiento del desarrollo económico en las condiciones de la periferia latinoamericana. Se trata, en suma, del paradigma desarrollista latinoamericano.

Otra característica de las ideas generadas y divulgadas por la CEPAL es de que ella nunca fue una institución académica, y que su auditorio está formado por los responsables de formular la política de América Latina.

Las características principales del pensamiento Cepalino son:

1. El enfoque metodológico es el mismo, independientemente del número de etapas en que pueda subdividirse. Los rasgos analíticos comunes son:
 - Enfoque histórico-estructuralista, basado en la idea de la relación centro-periferia.
 - Análisis de la inserción internacional.
 - Análisis de los condicionantes estructurales internos del crecimiento y del progreso técnico, y de las relaciones entre ellos, el empleo y la distribución del ingreso.
 - Análisis de las posibilidades de acción estatal.
2. La sistematización se ve facilitada por el hecho de que las ideas son "históricamente determinadas". Puede identificarse cinco etapas en las obras de la CEPAL, en torno a las "ideas-fuerza" o "mensajes".

1. Industrialización (orígenes y años 50).
2. Reformas para desobstruir la industrialización (años 60).
3. Reorientación de los "estilos" de desarrollo hacia la homogenización social y hacia la diversificación pro-exportadora (años 70).
4. Superación del problema del endeudamiento externo mediante el "ajuste con crecimiento" (años 80).
5. Transformación productiva con equidad (años 90).

Las dos primeras etapas se enmarcan por completo en el ciclo expansivo mundial de la post guerra y las dos últimas en el periodo irregular comprendido entre el fin de ese ciclo, 1973- 1974, y en la actualidad, en el que predominaban el bajo crecimiento mundial y las grandes incertidumbres.

7.2 El método histórico-estructuralista, basado en el argumento de la "condición periférica"

De la investigación inaugurada por Prebisch en 1949 se desprendía del diagnóstico de la profunda transición que se observa en las economías subdesarrolladas latinoamericanas, que evolucionaban del modelo de crecimiento primario exportador ("hacia fuera"), al modelo urbano-industrial ("hacia adentro").

7.3 Inauguración y los años 50: Legitimando y orientando la industrialización

- Frente a la ideología liberal, la defensa del desarrollo mediante la industrialización tenía el inconveniente de encontrarse poco industrializada.
- Para los defensores de la industrialización, existía una especie de "vacío teórico", y el escepticismo de la teoría económica existente generaba perplejidad frente a la falta de teorías que pudieran adaptarse a las realidades económicas y sociales que se procuraba ender y transformar.

7.4 Los años 60: Redistribuir para crecer

La historia latinoamericana del segundo lustro de los años 50 tuvo 3 elementos que incidieron radicalmente en la evolución del pensamiento Cepalino:

1. El crecimiento de los países, pese a ser persistente (5.7% anual, entre 1955 y 1959), se daba en una creciente inestabilidad macroeconómica (restricciones a las importaciones y acentuadas presiones inflacionarias).
2. El proceso de industrialización seguía imponiéndose como tendencia histórica, pero la urbanización consiguiente se

traducía en un empobrecimiento creciente de la población y de la tugurización de las ciudades.

3. La revolución cubana de 1959 tendría una profunda repercusión sobre la actitud norteamericana frente a tales presiones y frente al movimiento que se pregonaba en América Latina

7.5 Los años 70: Por un estilo de crecimiento con homogeneidad social y con intensificación de las exportaciones industriales

- La reacción de América Latina a la recesión mundial que siguió a la "crisis petrolera" de 1973 fue endeudarse para mantener el crecimiento o para estabilizar la economía.
- Los países optaron por estrategias distintas. Brasil y México imprimían continuidad a la estrategia de industrialización con diversificación de exportaciones, mediante la protección y fuerte participación estatal.
- Argentina, Chile y Uruguay abandonaban esa estrategia y abrían completamente su comercio exterior y sus finanzas.
- Se sostenía que no había antagonismo entre el aprovechamiento del mercado interno y la apertura exportadora; al contrario, serían procesos complementarios en una buena estrategia de industrialización.

7.6 Los años 80: Por un "ajuste con crecimiento"

- El ajuste defendido por el FMI y los acreedores de la deuda después de la crisis mexicana se acompañaba del argumento de que en un par de años América Latina ya estaría superando sus dificultades y volviendo a crecer.
- Enrique Iglesias antepuso a ese argumento proyecciones sombrías y correctas, proyectando para la región una "década perdida", expresión que después sería acuñada por la CEPAL para describir el periodo.

7.7 Los años 90 y la agenda de la "transformación productiva con equidad"

- Hubo una moderada recuperación económica acompañada de una estabilización importante de los precios. El PBI se elevó en 3.5% entre 1990 y 1997.
- La estabilización se acompañó del control del déficit fiscal y de la cautela en el manejo del crédito, y desfavorablemente del déficit en la balanza de pagos.
- Por otro lado, se vino dando un rápido proceso de reformas que incluyen la apertura comercial y financiera, la privatización y la flexibilización laboral.
- La CEPAL de los años 90 logró tomar posición con gran habilidad entre los dos extremos. No se opuso a la marea de reformas, pero subordinó su apreciación al criterio de la existencia de una

“estrategia reformista” que pudiera maximizar sus beneficios y minimizar sus deficiencias.

8. TEORÍA DEL IMPERIALISMO

La investigación acerca del imperialismo la inició Lenin en Berna, en enero de 1916; poco después siguió trabajando en el libro, en la biblioteca cantonal de Zúrich. El 2 de julio envió el manuscrito a la Editorial Parus, que le había requerido un análisis de la economía mundial. De acuerdo con su autor, se trató de un folleto popular, escrito con prudencia para eludir la implacable censura zarista: en “lenguaje de Esopo”, definía. De regreso a Rusia, Lenin escribió el prólogo y Parus lo imprimió en setiembre de 1917 en Petrogrado. Los extractos, apuntes, observaciones y cuadros que Lenin hizo de centenares de libros, revistas, periódicos y resúmenes estadísticos extranjeros, fueron publicados en Moscú en 1939 bajo el título de Cuadernos sobre el imperialismo.

Este trabajo surgido en medio de la Gran Guerra, que la izquierda marxista había tildado de imperialista, fue además un medio de polemizar con líderes de la II Internacional, dominada por los socialdemócratas, particularmente con su figura de mayor relieve, Karl Kautsky. A él está dirigida la afirmación en el texto de que “lo característico del imperialismo no es justamente el capital industrial, sino el capital financiero. No es un fenómeno casual que, en Francia precisamente, el desarrollo particularmente rápido del capital financiero, coincidió con un debilitamiento del capital”.

Para Lenin, como conclusión de sus investigaciones, la Gran Guerra daba la oportunidad de convertirla en “guerra revolucionaria” y que como Rusia era el “eslabón más débil del imperialismo” era posible llevar a cabo la revolución socialista en un país pobre.

Desde fines del siglo XIX, distintos pensadores dan atención al concepto de “imperialismo” para caracterizar la época y que no debe confundirse con colonialismo. En 1902, apareció en Londres y Nueva York la obra del economista inglés John Atkinson Hobson, *El imperialismo*. El autor, que, según Lenin, estaba situado en el “punto de vista del socialreformismo y del pacifismo burgueses –punto de vista que coincide, en el fondo, con la posición del ex marxista Karl Kautsky–” hace una descripción detallada de las particularidades económicas y políticas fundamentales del imperialismo. En 1910, se publicó en Viena la obra del marxista austríaco Rudolf Hilferding *El capital financiero*, texto que para diversos analistas “fue el disparador” del trabajo de Lenin pese a que él tenía sus objeciones. Pero la obra mencionada constituye un análisis extremadamente valioso de la “fase moderna de desarrollo del capitalismo”. También Nicolás Bujarín escribió sobre el tema.

- 1) El elevado desarrollo de la producción capitalista se ha concentrado en unos pocos grandes monopolios y este fenómeno puede observarse en todos los países. Unas pocas empresas controlan cada sector (telefonía, transportes, etcétera) frente a los rasgos iniciales del

capitalismo (donde en cada sector compiten muchos pequeños productores).

- 2) El nuevo papel de los bancos y la fusión de éstos con el capital industrial llevan a la formación del capital financiero y al poder de la oligarquía financiera. Los bancos ya no son pequeños prestamistas. Los volúmenes de capital en liza son tan grandes que su actividad se vuelve imprescindible para la producción. Aún más, la información y la capacidad de incidencia que tienen los bancos los convierten en un centro decisivo (y decisorio) para la economía de cada país.
- 3) La exportación de capital adquiere una gran importancia respecto a la exportación de mercancías, característica de la fase precedente. "Esto facilita la penetración y el expolio de las grandes potencias contra los países menos desarrollados."
- 4) La formación de asociaciones de capitalistas internacionales que se reparten el mundo, y la terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes. En la época del librecambio, en el siglo XIX, las burguesías de los distintos países buscaban nuevos países para obtener más materias primas y nuevos mercados donde colocar sus mercancías. Dicho proceso ha terminado. El mundo se ha repartido territorialmente de forma completa y concreta. Esto obliga a cualquier potencia a desplazar o someter a otros países (o a otras potencias) si pretende obtener más materias primas o ampliar su mercado. Y si no lo hace las que sí lo hagan se acabarán haciendo más poderosas.
- 5) Con todo ello se formará lo que se conoce como una cadena imperialista. Es decir, una jerarquía entre las distintas potencias cuyos eslabones de alianza y dependencia (o sometimiento) se establecen según la fuerza (política y militar) y según el capital que poseen. Para poder competir y desarrollarse, cada potencia se ve sometida al papel que ocupa en dicha cadena. Dadas estas condiciones, el sistema político que prevalece es un sistema imperialista, propio de aquellas potencias que se colocan a la cabeza para dominar al resto de países a costa de someterlos de una u otra manera.

9. TEORÍA DE LA CRISIS E INFLACIÓN

La Gran Inflación y la Crisis de la Economía Keynesiana Para los 1960s la macroeconomía keynesiana habían quedado establecidas como una disciplina ortodoxa. Desde entonces, hubo nuevos desarrollos concorrentes de pensamiento duramente críticas del keynesianismo. Podríamos hablar de tres "revoluciones" o "contra-revoluciones" del pensamiento macroeconómico, [a la que agregaremos una cuarta representada por el estructuralismo latinoamericano, E.B.]. Todas ellas fueron claramente anti-keynesianas porque expresaron escepticismo acerca de las políticas activistas de estabilización, siendo por otra parte más optimistas que el pensamiento keynesiano sobre las capacidades de autorregulación del sistema de mercados. Está claro que estas corrientes

intelectuales han sido influidas por la tendencia a un mayor escepticismo sobre el papel del gobierno durante este período. También, cada una de ellas abrevó en la percepción de que la macroeconomía keynesiana no estaba bien integrada con el cuerpo general de la teoría económica. Todas buscaron, de distintas formas, reintegrar a la macroeconomía dentro del cuerpo más amplio de la teoría del funcionamiento de los mercados, y así regresar a corrientes pre-keynesianas de pensamiento sobre las fluctuaciones económicas que habían sido suprimidas imprudentemente durante los "días oscuros" de la hegemonía keynesiana.

La aparición de inflación crónica como problema económico, que siguió a un par de décadas de precios relativamente estables, y no mucho después de que las ideas keynesianas sobre administración de la demanda hubieran sido puestas en práctica, resaltó una debilidad de los modelos keynesianos demasiado simples que estaban siendo usados en los análisis de política prácticos. De esto se trató, del descuido de los efectos de los estímulos a la demanda sobre el nivel general de precios. Como se ha dicho antes, el punto de vista crucial de Keynes en la "*General Theory*", había sido que es posible predicar muchas cosas útiles sobre los factores determinantes de la actividad económica tratando a los salarios y precios como datos, en lugar de permitir que se ajusten a fin de equilibrar los mercados. Pero esto significaba que los modelos keynesianos – al menos los más elementales – hacían abstracción del ajuste de precios y salarios, ignorando así el problema de la inflación como una posible consecuencia de un estímulo exagerado a la demanda agregativa.

Las discusiones de quienes diseñaban políticas eran más sofisticadas que estos simples modelos escolares, aún a principios de los 1960's. Pero los diseñadores keynesianos argumentaban que el estímulo a la demanda no debería conducir a inflación siempre que el producto se ubicara "debajo del producto potencial", y asignaron recursos considerables a la construcción de estimadores cuantitativos del nivel de producto potencial de la economía, como base para juzgar en qué medida sería adecuado un estímulo adicional a la demanda. Vistos desde aquí, pareciera que estos estimadores fueron sistemáticamente demasiado optimistas por varios años, y en gran medida en buena parte de los 1970s. Ello imprimió un sesgo inflacionario a las políticas durante buena parte del período, en la medida que se percibía que la economía tenía más capacidad ociosa que la que realmente existía, aun cuando se aceleró la inflación.

BIBLIOGRAFÍA

SANTOS, Luis. (2014). "Escuelas de pensamiento económico". Introducción a la economía. México.

ASTUDILLO, Pedro. "Lecciones de Historia del Pensamiento Económico". Sexta Ed. Editorial Porrúa, México D.F. 1988.

GOMEZ, Moisés. "Breve Historia de las Doctrinas Económicas". Vigésima Segunda. Edición, Editorial Esfinge, Naucalpan Edo. De México.

HERRERIAS, Armando. "Fundamentos para la Historia del Pensamiento Económico". Cuarta edición, Editorial Limusa, México D.F.

TRANGAY, Greta. "Historia del Pensamiento Económico", Morevallado Editores, México 2005.

ZALDUENDO, Eduardo. "Breve Historia del Pensamiento Económico". Tercera edición, Editorial Macchi, México D.F.

VIZCAÍNO, L. GERALDES, T. GUZMÁN, M. MEDINA, M. (2009). "Ensayos sobre historia y pensamiento económico". Facultad de Derecho y Ciencias Sociales UMSNH. 1era edición. Ayacucho.

CASANOVA, C. (1986). Diccionario de ciencias eclesiásticas. Valencia.

Bravo, Gian Mario (1976) [1971]. Historia del socialismo 1789-1848. El pensamiento socialista antes de Marx [Storia del socialismo, 1789-1848. Il pensiero socialista prima di Marx]. Barcelona: Ariel.

WEBGRAFÍA

LÓPEZ, Ch. (2004). Extractos del libro del nuevo mundo moral. Biblioteca virtual antorcha. Primera edición cibernética. Recuperado el 26 de Noviembre del 2018, de: http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/owen/owen.html

FOROKOOP. (2009). Robert Owen, creador del cooperativismo. Noticias en español. Buenos Aires. Recuperado el 26 de Noviembre del 2018, de: <http://forokoop.coop/blog/es/2009/05/13/robert-owen-creador-del-cooperativismo/>

RAMÍREZ, L. (2015). Robert Owen, el creador del cooperativismo en el mundo. Revista Así, 37. Recuperado el 26 de Noviembre del 2018, de: <http://www.opinion.com.bo/opinion/cooperativa/2015/05/noticias.php?id=160>
<http://www.grancoop.com.ar/cooperativismoOrigen>
<https://www.google.com.pe/search?q=OWEN+Y+EL+COOPERATIVISMO&oq=OWEN+Y+EL+COOPERATIVISMO&aqs=chrome..69i57j0l5.6296j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

YORG, J. (2015). El cooperativismo de Robert Owen. *El libre pensador, magazine de cultura y pensamiento*, 345. Recuperado el 26 de Noviembre del 2018, de: <https://www.ellibrepensador.com/2016/05/17/robert-owen-cooperativismo/>

GORDON, P. (1993). Perspectivas: revista trimestral de educación comparada, 24. Recuperado el 26 de Noviembre del 2018, de: <http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/owens.pdf>

BERTHIER, A., (2007) El pensamiento sociológico de Saint Simon. En *Pragma*. [En línea]. Disponible en <http://antonioberthier.jimdo.com/asignaturas/teoría-sociológica/saint-simon/> (Descargado el 27 de Noviembre del 2018).

COHNEN, F. (2004). Saint-Simon, precursor del socialismo. En *Muy Historia*. [En línea]. Disponible en <https://www.muyhistoria.es/contemporanea/articulo/saint-simon-precursor-del-socialismo-701464093709> (Descargado el 27 de Noviembre del 2018).

FEDERICO, S. (16 de Abr de 2014). "Saint-Simon". [en línea] Dirección URL: <https://www.econlink.com.ar/biografia/saintsimon.shtml> (Consultado el 26 de Nov de 2018)